

LA UNIDAD BASICA DE EDUCACION PERMANENTE medio para lograr comunidades auto-suficientes

Carlos Luis Jiménez B.

PRESENTACION

La situación actual en Centroamérica debe preocupar a todos los costarricenses. El futuro del Istmo Centroamericano podría ser el mismo para todos los países que lo componen. Por consiguiente, nuestro país podría verse envuelto en una ola de crímenes, represalias, revueltas, huelgas, por lo que es necesario ir velando para que esa situación no se nos presente nunca.

Todo depende de las estrategias que sobre todo a nivel político, puedan ejecutarse en nuestros pueblos, para permitir un paso más amplio a una socialización más profunda de nuestro sistema democrático a lograrse por una participación en procesos auto-gestivos.

La UNIDAD BASICA DE EDUCACION PERMANENTE, representa una forma para poder prevenir esa situación, que ya pareciera se nos viene encima al irse ampliando cada vez más la brecha social.

La auto-gestión, entonces, no debe continuar soslayándose como hasta ahora.

Carlos Luis Jiménez B.

Introducción

Los vaivenes en las corrientes de pensamiento sobre la estructuración de los Sistemas Educativos en el mundo, sus reformas, adaptaciones, tendencias e innovaciones, presentan al hombre entre un continuo forcejeo, tratando de descubrir qué es lo más apto o conveniente para una sociedad en constante evolución y permanente transformación.

Ese ir y venir de corrientes educativas, deja en el ambiente aires de interrogación, por lo que algunos pensadores tienen que buscar las respuestas más adecuadas dentro de esos mismos aires o

fuera de ellos. En muchos casos, las posibles respuestas se transforman en proyectos de cambio, transformación o modificación de las actuales estructuras.

Conforme la realidad emerge como símbolo de la verdad, muchos hombres buscan en algunos de esos proyectos los caminos para encontrar respuestas adecuadas a las interrogantes que plantea la sociedad. A veces lo utópico y lo empírico queda rezagado en el fondo de los sistemas que han sido exportados o foráneos y surgen nuevos lineamientos para estructurar un sistema nuevo y adaptarlo a la realidad que se vive.

La Unidad Básica de Educación Permanente es un camino en el que los hombres, valiéndose de la estructura educativa imperante formal, no formal y el de la Educación Informal, se organizan para lograr una comunidad auto-suficiente, auto-determinante, generadora de su propio crecimiento, de su propio progreso y de su propio desarrollo.

La Unidad Básica de Educación Permanente es una forma de parar la politiquería. Las comunidades no deben continuar esperando que llegue la ayuda del Estado para desarrollarse. La partida específica que conseguirá el Diputado, la entrega de cheques que hacen los Presidentes de la República a las comunidades como si se tratara de una gran obra, y otras dádivas que vienen del exterior del país, deben pararse. Cada comunidad debe preocuparse por su propio desarrollo, por su progreso y por su propio crecimiento. Cuando todos los miembros de la comunidad, en forma consciente, con una visión diferente, usando como trampolín el proceso educativo, logren despertar y realizar el papel que deben cumplir en su sociedad, se habrán resuelto muchos de los problemas, no sólo de la población costarricense, sino mundial.

Vivimos la mayoría de los latinoamericanos en sociedades subdesarrolladas, esperando la ayuda de grandes potencias para poder subsistir, mientras que la dependencia crece cada vez más y el desarrollo reflejo amplía cada día su hendidura.

El subdesarrollo de muchos de nuestros países no se debe solamente a las acciones de tipo económico, político o social que han imperado en América Latina; como lo hacen saber pensadores como Celso Furtado, Torres Rivas, Jack Lambert y otros.

En gran medida, el sub-desarrollo existe porque en nuestro interior somos subdesarrollados, pensamos y actuamos como tales. Somos incapaces de conseguir lo que otros muy fácilmente pueden alcanzar. Se puede consultar a muchos otros escritores que hablan del subdesarrollo Latinoamericano y en ningún caso se ha encontrado que digan o se refieran a nuestro modo de ser interno, como factor determinante para que se genere el progreso, el desarrollo o el sub-desarrollo. Incluso, las teorías del desarrollo planteadas por estructuralistas, marxistas, y de otras corrientes de pensamiento dejan de lado este aspecto, quizás por considerarlo de segunda categoría, cuando en realidad según esta visión, es un factor determinante de nuestra situación.

Por medio de diferentes investigaciones, el costarricense ya ha sido bien caracterizado. En una de las más recientes, dada a conocer por la televisión, se concluyó que la mayoría de los costarricenses somos bastante egoístas, despreocupados, que esperamos que todo vaya saliendo como se pueda, es decir a lo que salga. Somos muy individualistas, y aquí "la sangre no llega al río", "ni un escándalo dura más de tres días". Somos calmados, pasivos hasta que llega el momento de estallar.

Esto sucede en el caso de los costarricenses, y podría considerarse como una situación muy particular de todos los Latinoamericanos, con alguna que otra excepción.

Es entonces éste el punto medular. Cambiar esa mentalidad, usando la educación formal y no formal, como un primer paso, para luego realizar los cambios materiales. No continuar haciendo lo que se hace en la actualidad; se buscan los cambios materiales solamente con la ayuda del Estado, a través de un grupo minoritario, que generalmente se dice que representa a la Comunidad, sabiéndose que en realidad no es cierta tal representación, o mejor dicho, tal representatividad, porque generalmente cuando se convoca a la comunidad para que elija a sus representantes, se reúnen los familiares del grupo interesado y otros por ahí, que por curiosidad o por una auto-conciencia, deciden participar en el proceso de selección de representantes.

¿Qué hacer entonces?

Primeramente cambiar la forma actual de pensar en el logro de bienes comunes o, en otras palabras, educar primero y después hacer lo que hacen en la actualidad entidades como las Asociaciones de Desarrollo Comunal, fundamentalmente, y otras organizaciones consideradas como representativas.

América Latina seguirá subdesarrollada y cada vez más atrasada, mientras persista la individualidad, el egocentrismo, el desinterés, la apatía, la indiferencia de la mayoría de los latinoamericanos, quienes esperan que todo se lo pongan en las manos o que las soluciones aparezcan ya por el esfuerzo de unos pocos, o que aparezcan por encanto. A fin de cuentas, seguir esperando, mientras cada vez más, se degeneran las actuales estructuras, se gastan los recursos y cada vez son menores las posibilidades de un cambio o transformación.

Debe cobrar vigencia el pensamiento del filósofo francés René Descartes, quien escribió: "Primero pienso, luego existo", que debe transformarse para esta concepción en: "Pienso, luego actúo",

que abonado con una actitud de "noce te ipsum" forma la filosofía primogénita de marco Educativo Permanente, en el que por consiguiente se involucra el sentido de responsabilidad individual, el que con el paso del tiempo, tristemente se ha ido perdiendo; como definió esta situación la señora Margaret Thatcher, primera Ministra del Gobierno Británico para la revista "Times".

Debe considerarse, como punto de partida, que a los ciudadanos hay que enseñarlos a pensar y luego a actuar y no como en la actualidad cuando solamente se actúa y ni siquiera se piensa; originándose gran parte del estado actual de nuestra sociedad.

Mediante las Unidades Básicas de Educación Permanente, una en cada Comunidad, se logrará establecer un grupo de participación donde absolutamente todos los miembros colaboran con el proceso de cambio y mejoramiento de su propia comunidad, quienes a través de las organizaciones regionales y nacionales explicadas en el documento: "Lineamientos Generales para una Organización de la Coordinación de Educación Permanente en las Direcciones Regionales de Enseñanza"¹, lograrán conformar un grupo consolidado, definido, con metas establecidas para el desarrollo nacional y local.

Las Asociaciones de Desarrollo Comunal que impulsa DINADECO, ya no tendrían razón de existir, pues se habrá superado su estructura y funciones ampliamente. Además, las Organizaciones Comunales como "Los Leones, Scouts, Cooperativas, Rotarios, etc.", instituciones de autogestión, encontrarán en su pueblo un apoyo masivo y decidido.

Urge que Costa Rica entre en un proceso socializante más profundo y definido. Solamente con **esta mentalidad**, dejando de lado la estructura mental que tenemos cada uno relacionada con el desarrollo, el progreso y el crecimiento y con la colaboración de todos, en conjunto, unidos, solidarios, nos podremos abocar a la puesta en marcha de una acción como la que se proyecta con la creación de Unidades Básicas de Educación Permanente y continuada en todas las comunidades del país.

Nunca, la revolución armada, tendrá razón de surgir en nuestro territorio.

La Unidad Básica de Educación Permanente

En el documento "Lineamientos Generales para una organización de la Coordinación de Edu-

cación Permanente en las Direcciones Regionales de Enseñanza", se hace notar que no se puede continuar planeando las estrategias educativas desde la cúpula, mientras las bases esperan la solución a sus problemas con carácter pasivo y cuyos planteamientos, en el planeamiento y Programación, se establecen conforme al pensamiento de esos pequeños grupos encargados aquí en Costa Rica de la planificación, sobre todo la estatal-institucional, que después de todo, afecta considerable y hondamente la Empresa Pública y Privada.

Es muy corriente escuchar entre el gremio de los educadores principalmente, que debe darse oportunidad a las bases para que participen en el proceso de planificación, y se han realizado actividades con ese objeto. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos aislados, la situación es la misma de hace décadas. La planificación educativa sigue siendo patrimonio exclusivo de una minoría que cree representar a todo el sector educativo y se considera capaz de dictar la última palabra sobre cómo debe ser el sistema Educativo Costarricense. En cursos, talleres, seminarios, etc., ha salido a relucir la idea de cambiar esta situación.

Pero toda esta actividad, se ha transformado en una mera inquietud que no se ha plasmado en realidad por motivos como el apuntado anteriormente.

Analizando la forma en que se planifica el sistema Educativo Costarricense, el que generalmente utiliza el esquema de grupos Participantes (Martínez y Olivera), es fácil deducir la razón por la que el Plan Nacional de Desarrollo Educativo (1972-1980) encontró a través de todos estos años, una serie de obstáculos infranqueables. El principal fue la falta de participación popular en su origen y crecimiento. Podrían enumerarse varias causas, las que, a la postre, vendrían a ser las mismas que causarían situaciones similares o más difíciles a otros planes de Desarrollo Educativo. Pero lo que interesa ahora, es la referida a la participación popular. Las autoridades educativas (Ministro, Viceministro, Jefes de Direcciones Generales, Jefes de Departamentos, Asesores, etc.) son los que según el modelo, perciben la *situación problemática o conflictiva*, por lo que aparece el deseo de planificar soluciones. Para ello, esas autoridades constituyen equipos técnicos que tratarán de brindar los medios o caminos que solucionarán esos problemas. Generalmente, son los planificadores, gente que está ahí en oficinas centrales (Edificios Centrales) quizás elementos muy valiosos, algunos que se dis-

tinguieron por sus servicios en alguna escuela, colegio o institución. Otros, por su afiliación política llegaron a ocupar puestos jerárquicos que les permiten (puesto en los que después cogieron propiedad) dictar políticas educativas.

Algunos de estos planificadores, muchos por cierto no conocen ni la palabra planificación, alegan cuando se les interrogan, tener 5 ó 10 años de estar en ese puesto; a ello le suman los 10 o más años de servicio en una escuela Rural, o en algún Colegio de Secundaria donde aprendió mucho y donde adquirieron una gran experiencia. Otros alegan sus incontables años de experiencia en puestos de instituciones públicas y privadas, o sus excelentes servicios del año pasado o antepasado. En fin, cada quien tiene sus razones para justificar el puesto de planificador, como se ve en este caso, planificación del Sistema Educativo Costarricense. Son innumerables las razones que emergen cuando se trata de poner en entredicho, la eficiencia y eficacia de los que planifican en Costa Rica, sobre todo cuando se les trata de ubicar en la realidad que vive el país.

Consideran tener la última palabra debido a su *experiencia pasada*. Pero como se ve, es la experiencia pasada.

No planifican entonces en el presente, ni para el presente y futuro, porque para que un planificador planifique para el presente, debe vivir la realidad de ese presente y debe investigar ya sea a través de procesos de investigación y estudios estadísticos por ejemplo, las Tendencias de la situación actual y así planificar para el futuro. Por consiguiente, el planificador debe estar inmerso en el sistema donde se está viviendo la realidad.

Desde un escritorio, no se conoce la realidad de un pueblo o de un país. Ni mucho menos se conoce si nos guiamos por lo que se dice o lo que se susurra. La realidad es una figura: lo que es hoy, ya mañana deja de serlo y para conocerla, hay que vivirla.

Vivir la realidad significa estar en la comunidad para la que se planifica. Convivir con ella, conocerla a fondo, sentirla, vivirla.

Además de este problema que viven muchos planificadores de nuestra educación, nos encontramos con la situación de que la mayoría deja de estudiar o renovar conocimientos. Los progresos científicos y tecnológicos van dejando a la mayoría de estos planificadores con un esquema tradicional e inoperante para las exigencias de una sociedad que cada vez requiere de más y mayores

atenciones. No es su culpa. El mismo sistema ha absorbido en tal forma que la cuestión es planificar y los grandes cambios científicos y tecnológicos no les permiten siquiera, conocer la evolución educativa, con lo que nuestro sistema educativo se mantiene al margen de sistemas mucho más avanzados.

Muchos de estos respetables planificadores de nuestro sistema Educativo, no salen de sus oficinas a averiguar lo que sucede allá afuera.

Muchos se dejan llevar por lo que escuchan en otras oficinas o instituciones. Otros abonan lo que escuchan en los medios informativos. A veces planifican en tal forma o sentido porque una encuesta así lo ha indicado. Otros, creyendo estar al día, aplican lo que aprendieron en tal o cual curso, seminario o conferencia. Unos pocos, deseosos de estar al día, planifican según el conocimiento actual de cursos universitarios o de revistas y libros.

Pero ahí no está la realidad. Algunos a través de todos los medios apuntados, habrán querido dibujarla. Pero es solamente un dibujo. Para conocer la realidad, hay que vivirla, hay que mezclarse en ella, hay que embarrarse de ella. Sólo así se puede planificar en ella y para ella.

Como se puede notar, ésta es una de nuestras grandes fallas. Por ello, el Sistema Educativo Costarricense, obligatorio y gratuito en la primaria y secundaria, no está formando los hombres para una sociedad del presente y del futuro, sino para una sociedad pasada, que se mantiene vigente, con indicios de presente, gracias a los visos que muchos de nuestros planificadores le dan, pero cuya concepción radica y está basada en una realidad pasada, para lo que ya no es necesario planificar lógicamente.

Se hace ver así la importancia y necesidad de planificar con las bases y desde las bases, las grandes políticas educativas de nuestro país.

Con la integración de Unidades de Educación Permanente en cada comunidad, la planificación Educativa sectorizada y no general será una realidad, y las regiones se desarrollarán educativamente según los criterios de sus habitantes y no los impuestos por un grupo de personas que, a nivel general y por diferentes circunstancias, han venido a través del tiempo, diciendo qué es lo que en materia educativa necesitan las regiones y el país.

Con la explicación que se hace en el documento mencionado anteriormente, respecto a la definición y estructura de la UNIDAD DE EDUCACION PERMANENTE, es conveniente ahora

detallar su organigrama de personal y dejar definidos sus aspectos más importantes en cuanto a organización, porque sus funciones se harán notar más adelante.

La UNIDAD BASICA DE EDUCACION PERMANENTE es la organización comunal en la que están representados todos los intereses, inquietudes, sugerencias, de los individuos que le componen, tanto en cuanto a inquietudes individuales como colectivas.

Son ellos los que saben y deben decidir qué es lo que les hace falta y cómo conseguirlo, qué es lo que quieren, cuándo lo quieren, y dónde conseguirlo. El representante del MAG, el encargado del INA, el nutricionista, etc., ya no vendrán a las comunidades a decirles qué es lo que necesitan, o inventar fórmulas resolutorias, o a engañar a la gente. Será personal de apoyo que junto con toda la comunidad, lucharán por conseguir los objetivos que estarán enmarcados dentro de las ideas del progreso y desarrollo individual para el mejoramiento colectivo.

En su parte de recursos humanos y siguiendo la línea de que las acciones deben ser dirigidas por los más capaces, los más audaces, o los más constantes, la Unidad Básica estará integrada en su dirección por todos los líderes comunales. Un representante de cada una de las organizaciones como por ejemplo:

1. Organizaciones religiosas (carismáticos, cristianos, mormones, testigos de Jehová, evangélicos, bíblicos, etc.).
2. Organizaciones Juveniles (Clubes 4-S, Scouts, Movimiento Nacional de Juventudes, etc.)
3. Sindicatos
4. Organizaciones culturales (Grupo de teatro, de danza, baile, etc.).
5. Organizaciones deportivas (equipos de fútbol, basketball, natación, patineta).
6. Cooperativas.
7. Alcohólicos Anónimos.

Resulta que cada una de ellas realiza acciones aisladas, a excepción de los lugares en donde la

Asociación de Desarrollo Comunal trabaja estrechamente relacionada con otros Comités u Organizaciones.

Pero por lo general, y según un diagnóstico realizado en el Area metropolitana por el ZAM de DINADECO, muchos comités lo que hacen es percibir fondos de las asociaciones y en lo demás hay un completo divorcio. "Esta situación se generaliza para las zonas rurales"².

Como se nota, para nombrar los directivos de la UNIDAD, se va a echar mano de estos elementos que ya han dado un paso adelante para identificarse con la necesidad de hacer algo positivo en favor de su pueblo. Posteriormente, será necesario buscar nuevos líderes que abarquen otros campos de la actividad sobre todo en la que está de por medio el aspecto humanitario.

Estas personas serán los directores de su propio destino.



El equipo asesor lo constituyen todos los empleados destacados en la zona que laboran en instituciones del Estado, tales como el del MAG, Ministerio de Salud, Ministerio de Educación, etc.

En el caso de que en alguna comunidad no exista ningún tipo de organización comunitaria será labor de los equipos regionales y nacionales, crear esa Junta Directiva, después del gran proceso de conciencia colectiva a que se refiere este documento.

Una organización de este tipo, no permitirá el que se estén pegando parches por todas partes,

sino que una región constituida en una Unidad, velará por todas las partes que le componen.

En esta forma, los proyectos aislados de algunas comunidades que no se pueden llevar a la práctica por falta de recursos, con la ayuda de una y otra comunidad, serán posibles de realización.

Se llevarían a cabo proyectos de enormes magnitudes, de verdadera envergadura y de significativas realizaciones porque se evitaría entre otras cosas, la actual dispersión de energías y recursos; con la ayuda de una y otra comunidad, será posible la utilización unificada.

La Tesis Paternalista de si para el desarrollo de un país es mejor repartir 1.000 colones entre varias regiones o destinarlos al desarrollo, primero, de una determinada región para hacerlo así sucesivamente y obtener al final de los años el desarrollo integral, deja de tener vigencia al considerar el desarrollo como una cuestión que el Estado debe brindar o hacer, y al no analizar que el desarrollo se puede lograr integralmente con la ayuda y colaboración de todas sus partes, sin que para ello medie completamente la participación Estatal y donde las bases son las dirigentes del proceso.

"Además, de que cuando son las bases las que saben y deciden qué es lo que les hace falta, qué es lo que quieren y cuándo lo quieren, es cuando realmente se logran los grandes objetivos de las colectividades y es cuando los obstáculos del desarrollo se van apartando para dar paso a una nueva y más efectiva forma de realizarse"¹³.

Siendo el objetivo el instrumentalizar lo que teóricamente se plantea en la propia filosofía de la educación costarricense, fundamentalmente en el aspecto referido al tipo de sociedad que se requiere para el presente y que se requerirá para el futuro, esta organización de base podría ser la solución, no sólo de los problemas educativos de una Comunidad, sino los que se refieren a su economía, desarrollo social, cultural y su mejoramiento en términos generales.

Como se explicó antes en forma breve, la Asociación de Desarrollo Comunal no es el organismo Comunal que pueda llevar a cabo un cambio total o una transformación general de una comunidad. Ni siquiera en términos absolutos la mayoría es fiel reflejo de representatividad comunal. Un organismo realmente representativo, no es aquel que reúne a la población y nombra una Directiva que los va a representar, ni mucho menos, cuando se sabe que las Asociaciones de Desarrollo Comunal son nombradas con números de votos muy inferior

res al porcentaje de la población que debe elegir a los que los representarán, o votan personas que no deben votar, pero que al fin ayudan al porcentaje mínimo en estos casos.

En nuestro país existen muchas organizaciones comunales, además de las Asociaciones de Desarrollo Comunal, y su proliferación o surgimiento en determinadas comunidades depende del grado de liderazgo que haya en ellas y de la cantidad de agrado por parte de esos líderes hacia determinadas acciones donde es necesario un grupo organizado, o a la imperiosa necesidad de organizarse para resolver un problema de solución inmediata.

En cualquier pueblo de Costa Rica podemos encontrar alguna o algunas de las siguientes organizaciones:

- El equipo de Fútbol
- Clubes Culturales
- Clubes Sociales
- Cooperativas
- Asociaciones Culturales
- Asociaciones Folclóricas
- Conjuntos Musicales
- Grupos Artísticos
- Cruz Roja
- Grupos de Jóvenes Cristianos
Cairsmáticos, Evangélicos, Testigos de Jehová, etc.
- Juntas de Educación
- Patronatos Escolares
- Sindicatos
- Organizaciones en favor de . . .
- Boy Scouts
- Clubes Cuatro S (4-S)
- Asociaciones de Padres de Familias
- Alcohólicos Anónimos, etc.
- Comité Pastoral
- Grupos como Leones, Rotarios, etc.

Se podría continuar enumerando organizaciones que se encuentran en algunas comunidades del país y que muy pocas veces se les toma en cuenta para la realización total, o resolución en conjunto de los problemas comunales. La mayoría de estas organizaciones han venido actuando como islas en sus propias comunidades, dedicadas a sectores de población muy pequeños, y labrando para beneficio o beneplácito de esos grupos reducidos. Así, el equipo o equipos de fútbol del pueblo: en ciertas comunidades hay más de uno, son entidades que a través de la historia se han dedicado ex-

clusivamente a su actividad específica que generalmente consiste en realizar encuentros de fútbol, con equipos de otras comunidades, casi siempre aledañas o cercanas entre sí. En algunas comunidades, los equipos de fútbol han sido o son como un grupo de Dioses. La gloria de tal o cual comunidad, su prestigio o su hegemonía sobre otra u otras, se debe muchas veces al papel que han jugado o juegan los equipos de fútbol.

La euforia, el entusiasmo, la alegría, los nervios, la tristeza, son elementos humanos que aparecen muchas veces, cuando se llevan a cabo este tipo de actividades.

A veces son enormes las cantidades de jóvenes, viejos y niños, seguidores o admiradores de estos muchachos que, futbolísticamente hablando, son representantes comunales. Y sin embargo, no han sido nombrados en una concentración de pueblo.

En muchos pueblos, los domingos son días de fiesta. Un encuentro de fútbol permite reunir en un mismo equipo al hermano, al tío, al sobrino, al primo y hay que ver a las madres, a los abuelos, a los padres de familia vitoreando a sus hijos. Hay que verlos con el corazón paralizado del temor de que el equipo pierda.

Después del domingo, el resto de la semana es para comentar todos los pormenores de la actividad futbolística. Llega el otro domingo y así se continúa durante tiempos de tiempos. A nivel nacional, y quienes han observado bien, pueden haber notado las enormes caravanas de carros y personas que se dirigen a los estadios, y cómo en el trabajo, con el grupo de amigos, en el bus, en el tren, en muchísimas partes, el comentario sobre los encuentros de fútbol ocupan el número uno.

En algunas de estas comunidades, organizaciones como ésta tienen su propio local, hacen rifas y turnos para sufragar los gastos de representación y en términos generales, son una organización sumamente consistente y muy representativa.

Como un comentario, se está destruyendo en nuestro país este sentimiento que se genera con el fútbol. Uno de los errores más grandes que se han cometido, se están cometiendo y se llegarán a cometer posiblemente, son la destrucción de las plazas de fútbol que existen en la mayoría de las comunidades de Costa Rica y su sustitución por parques ornamentales.

Nuestra tradición e historia nos hizo ver todavía hace poco cómo después de la misa, los domingos, la mayoría de la gente de los pueblos se

congregaba alrededor de la plaza para ver a su equipo participar contra otro. A veces eran las dos, tres de la tarde, y el almuerzo, o no se hacía, o se enfriaba.

Hoy, la tristeza es grande. Después de misa —que ya son pocos los que van— la gente coge a encerrarse en sus casas. Los parques generalmente solitarios, con una que otra pareja de novios, expresan la soledad, la tristeza de un pueblo al que le han matado su entusiasmo, su idiosincracia, su autoctonicidad, su originalidad.

Las plazas de deportes se construyen hoy en sitios alejados del Centro de la Comunidad. La identificación se ha ido perdiendo, la individualidad se ha acrecentado. El egoísmo ha aumentado. Hoy, ya es difícil encontrar buenos jugadores. Sobre todo a los comentaristas deportivos se les escucha constantemente su pesar por la ida de tiempos de grandes glorias del deporte nacional y de la deficiencia e ineptitud del actual deporte costarricense. Una causa podemos encontrarla en este tipo de planificación.

Mientras tanto, algunas comunidades conservan intactas sus tradiciones en cuanto a este aspecto. El resultado es fácilmente visible. Es de ahí donde los equipos grandes principalmente, tienen que echar mano para poder tener en sus filas a jugadores aunque no excelentes, al menos sobresalientes en lo poco bueno que tenemos.

Pero en eso se ha diluido el enorme potencial de participación que arrojan estos líderes, quienes quizá sin quererlo, pueden arrastrar a todo un pueblo para lograr cierto objetivo, en este caso competitivo. Quizás sirva para ilustrar esta aseveración, cómo el fútbol en nuestro país es un verdadero cauce de participación popular al encontrar hasta en el rincón más apartado de Costa Rica, seguidores, fanáticos de la Selección Nacional o de equipos de Primera División. Un ejemplo bastante cercano a nuestro país, fue la Guerra entre El Salvador y Honduras hace unos pocos años, por motivos del fútbol. Así es que se puede generalizar. Desde la comunidad más apartada, hasta el país y aún región más renombrada, el fútbol constituye un verdadero potencial de participación popular.

La Unidad Básica de Educación Permanente debe canalizar todo este potencial que existe en los equipos de fútbol de los pueblos y encauzarlos, utilizando sus propios ideales y su propia organización, hacia el logro de acciones que no se concreten a esta actividad como hasta ahora, sino que se utilicen sus recursos hacia una proyección comunal

más amplia, de mayor envergadura, trascendencia y verdadera conjunción de ideas, recursos, para el logro de objetivos de una unidad, cuyos elementos son muchos y están dispersos.

¿Qué relación ha tenido el equipo de fútbol con la Asociación de Desarrollo Comunal? La relación ha sido un gran divorcio entre ambas organizaciones excepto donde el que dirige el equipo es a la vez el Presidente de la Asociación de Desarrollo Comunal, Presidente de la Junta de Educación y el Sacristán. Los mismos líderes, décadas de décadas, que dirigen el equipo de fútbol, la Asociación Comunal, la Cooperativa, etc., mientras muchos más, con aspecto desinteresado, esperan, esperan.

En estos casos sí es posible una relación lógica. En otras comunidades y sobre todo en la Mesa Central, los equipos de Fútbol buscan a las Asociaciones Comunales, para que les consigan una partida de dinero, o para que les regalen los uniformes o les construyan un local. Con mayor razón en las comunidades urbanas, donde no se realizan turnos, ni rifas, ni ferias, ni actividades que sufraguen los gastos que genera un equipo de fútbol. Nunca una relación estrecha de participación en conjunto para la resolución de problemas comunales. Por ello, no se aprovechan al máximo los recursos humanos, materiales y económicos que disponen algunas organizaciones de la comunidad. Como se explicó anteriormente, las organizaciones canalizan todo hacia determinada actividad, cuando podrían mediante una combinación de recursos, minimizar los gastos y ejecutar acciones de mayor trascendencia para la población, a la vez que se realizan sus propias actividades y se cumplen sus objetivos.

Así como sucede con los equipos de fútbol para lo cual solamente se presentó un ejemplo, existe un palpitante divorcio o aislamiento entre la mayoría de las organizaciones de la comunidad. Cada una es como una isla que aunque desea incorporar a sus actividades a toda la población, ven limitadas sus intenciones por una barrera constituida por una estructura mental que no permite sino a unos pocos, ver cuál es su papel en ella.

En algunos casos, los grupos organizados que existen en las comunidades, ni siquiera se dan cuenta de la existencia en su propia localidad, de otros grupos que voluntariamente realizan actividades pro-mejoramiento comunal. Esto sucede sobre todo en donde las comunidades son muy abiertas en cuanto a localización geográfica o en las comunidades en las que la población está muy dispersa en cuanto a distribución de las viviendas. Tam-

bién en los casos de comunidades-dormitorios, tal es el caso de los Hatillos, Alajuelita, etc.

Esto es una realidad ineludible. Por eso se puede afirmar que la Asociación de Desarrollo Comunal, organización que en Costa Rica se considera la máxima dirigente de la representación comunal, no lo es en realidad. El equipo de fútbol puede quizá ser más representativo; y solamente es un ejemplo.

Las actuales Asociaciones de Desarrollo Comunal que existen en muchas comunidades del país pueden ser sustituidas por una organización que sea representativa primeramente, y en segundo lugar, que se dedique a sembrar para que después recoja el fruto (refiriéndose al proceso de causa-efecto).

No que trate de recoger el fruto sin sembrar o que busque el fruto a la fuerza, como sucede ahora, ya sea buscando una partida específica por medio del diputado, del munícipe o de otra índole; muy pocas veces por medio de un esfuerzo personal, tal como una feria, un bingo, etc.

El sembrar significa que primero se debe educar, es decir, concientizar a la gente para que conozcan a fondo su realidad, reflexionen sobre el estado actual de su comunidad y el posible estado en los años posteriores. Sembrar significa inducir a la gente a una disposición mental para la posterior participación en conjunto con sus conciudadanos, por su mejoramiento y el de los demás. La Asociación de Desarrollo Comunal ha hecho todo al contrario. Además de no tener una verdadera representatividad, se ha dedicado a construir obras materiales, indispensables para poder vivir acorde con las exigencias de la época, pero ¿a costa de qué? La respuesta es una. A costa del Estado, al que ha sumido en un endeudamiento interno tal que los pasos de la inflación han tocado varias veces sus puertas, y a costa de un endeudamiento externo tan enorme, que somos uno de los países más dependientes del área. Estas cifras astronómicas representan entonces el valor de nuestro "desarrollo" que no es otra cosa que un subdesarrollo cada vez más profundo. Para algunos, un desarrollo reflejo.

Así, el costo de nuestra infraestructura, que después de todo debe darse en una sociedad que necesita de ella, con mayor razón de una sociedad en constante evolución, nos hunde cada vez.

Cada día que pasa, la situación se agrava. Los municipios, los diputados, el Presidente de la República, todos quieren quedar bien con las comunida-

des. No es de extrañar entonces verlos entregando cheques para que construyan su cafetería, el puente que hace falta, abrir el camino, etc. El Estado paternalista cobra figura cada vez más, haciendo olvidar a la gente que es necesario autogenerar su propio desarrollo; que es necesario volver a los tiempos donde si se quería construir una escuela, o un playground la comunidad se organizaba y hacía turnos o una feria, o una gran rifa. No como ahora, que las comunidades bloquean caminos, hacen marchas ante la Casa Presidencial o Asamblea Legislativa, establecen paros y huelgas, la policía tiene que disolver manifestaciones de gente que exige escuelas, colegios, mejoramiento de caminos, cafetería, alimentos a precios más bajos, etc., y que el Estado, ese que llaman en otros países "Papá Estado", debe darles, porque si no, el caos, el desorden, la brutalidad, el descontento, reinarían en el país, y puesto que nuestro Estado es visto como un Donador Universal, las ilusiones han cegado nuestras intenciones, exigiéndole más de lo que nos puede dar.

Entre otros factores, los precios de los alimentos básicos, los impuestos, los servicios, todo debe subir, para que el Estado pueda "devolver" estos ingresos a través de lo que indiscriminadamente solicitan las comunidades.

Es por eso necesario crear Unidades Básicas de Educación Permanente o el cambio de la Asociación de Desarrollo Comunal, donde existe, por la Unidad Básica de Educación Permanente o su establecimiento donde no hay organización de este tipo. Es un imperativo en las actuales circunstancias.

No podemos continuar manteniendo esta situación, ni dejarla que llegue a sus últimas consecuencias.

El ejemplo del equipo de fútbol descrito inicialmente puede ser la tónica de la realidad de muchas de las organizaciones de una comunidad; por eso es necesario agruparlas, para un funcionamiento más efectivo y una solución colectiva a las inquietudes de los vecinos.

En la Unidad Básica de Educación Permanente, el recoger significa el logro de materiales comunales, colectivos e individuales, por consiguiente, la segunda etapa después del proceso de concientización (para usar un término FREIREANO), de motivación, según otros autores, o proceso de agitación.

Una vez que la población ha sido educada, ha sido preparada para que participe, viene enton-

ces la construcción, si se puede decir así, de los bienes materiales, que implica escuela, colegios, caminos, producidos o construidos por ellos mismos, con el trabajo tesonero de todos los ciudadanos, con el aporte de un diez, una peseta, un colón, de éste, aquél, y aquel otro vecino que se preocupa por el futuro de su pueblo, de sus hijos, de las generaciones que precederán. El subdesarrollo se irá quedando atrás, para dar campo al progreso, al crecimiento cualitativo y cuantitativo de los bienes comunales y al bienestar de cada uno de los ciudadanos del país. Algunas vías se explicaron anteriormente y a través de todo el documento.

La mente hay que abrirla primero. Hay que disponerla. Una vez dispuesta, se puede hacer con ella los cambios y transformaciones que se quieren; pero ese cambio mental debe ganarse a través de un proceso masivo de conciencia colectiva e individual de grandes proporciones.

Entre otros factores y para poder obtener posteriormente una acción más efectiva y duradera, deberá recurrir al tratamiento del niño. Se refiere en particular a que habrá que cambiar la situación que genera el educador costarricense que labora en el nivel de la Enseñanza Primaria y Secundaria, al estar evitando que nuestros estudiantes sean críticos, creativos y reflexivos; "Hagan fila", "estéense quietos", "hagan silencio", "cállense", "siéntense", "trabajen con orden", "no hablen", "salgan despacio", etc., son apenas algunos de los slogans ya bastante trillados de nuestros conductores escolares, para los futuros adultos de Costa Rica.

Por consiguiente será indispensable cambiar la mentalidad del educador costarricense. ¿Cómo? La primera y más cerca de las acciones es la de capacitar por medio de cursos especiales, los que podrían realizarse por núcleos de Centros Educativos y lógicamente, aprovechando todo el aparato informativo al que se refiera este documento más adelante.

Partimos de que es con los niños con los que se puede lograr una mente más abierta a la participación, a la solidaridad, a la acción comprometida, puesto que sus mentes aún no han sido muy afectadas por la forma ya tradicional, cerrada, subdesarrollada de la mayoría de nosotros los adultos.

Si se logra eso, los adultos del mañana tendrán el desarrollo que ellos quieran.

Para estructurar la organización general de las Unidades Básicas de Educación Permanente, habrá que seguir las siguientes implicaciones:

El primer paso sería entonces la creación, a nivel nacional, de una Comisión encargada de utilizar todos los medios de comunicación que existen en el país y a disposición, para impulsar una gran campaña de concientización, tendiente a motivar a la gente. Pero una campaña de envergadura, que permita mover hasta al más rígido y desinteresado.

En segundo término, esta comisión, formada o constituida políticamente por un grupo de personas que el Presidente de la República y los Ministros de Gobierno deberán nombrar (porque el objetivo es emplear los recursos nacionales y regionales ya disponibles), creará comisiones regionales utilizando ciertas estructuras también como las del MAG, el de la Regionalización del Sistema Educativo y otros que además de recursos humanos, poseen suficientes recursos económicos y materiales.

A esta Comisión Regional le corresponderá motivar, generar, la inquietud a nivel regional, del sistema que se pretende introducir; sus implicaciones, sus tendencias, sus objetivos y lograr regionalmente una identificación plena con la causa.

Estas comisiones deberán desplazarse por todo el país. Es un equipo móvil que irá de región en región con los respectivos instrumentos para organizar a nivel nacional las comisiones regionales, que también serán un equipo móvil, que estará una semana en una comunidad, otra semana en otra y así sucesivamente, creando las directivas de las Unidades Básicas de Educación Permanente, las que se encargarán inicialmente de poner en práctica en sus comunidades lo que a nivel nacional se viene haciendo, y que se refiere a interesar, motivar a absolutamente todos los vecinos de la comunidad. Para el efecto, la realización de diagnósticos constituye un imperativo que en este proceso de desarrollo encuentra un lugar muy destacado, ya que los resultados de ellos darán una visión de una gran parte de la realidad que vive la comunidad.

Tanto las comisiones nacionales como regionales estarán integradas por elementos representativos del país y de la región junto con los empleados de instituciones públicas y privadas que velan por el bienestar y el desarrollo del ciudadano. El equipo Nacional se desplazará por todo el país. El regional por toda la respectiva región y el local por toda la comunidad.

Estas organizaciones estarán constituidas por representantes de todas las instituciones que velan por el bienestar de los costarricenses. Como se nota, son comisiones bastante grandes y con muchos

recursos. Un proceso de regionalización gubernamental podría tener sus inicios con agentes de cambio, cuyo objetivo es andar por todo el país, multiplicando sus inquietudes, formando la cadena que deberá llegar a cobijar a todo el país. Esa será la cadena de la conciencia costarricense, que se habrá dado cuenta que el desarrollo está presente cuando todos pongamos parte de nuestras fuerzas al servicio de intereses colectivos y cuando la minoría actual que considera que lo genera, sea acompañada por grandes grupos que también, y con otros planteamientos y acciones, pueden generarlos, sin necesidad de sustituirla, o eliminarla completamente.

El propósito es gestar una metodología participativa, como respuesta a las inquietudes populares, ya que como proceso permanente, necesita una estructura original, regional o local.

Este proceso de conciencia nacional deberá ser, para utilizar una expresión metafórica, como el humo, que se mete por todos lados y rincones.

Esta estructura organizativa implica también la paralización de ciertas actividades que actualmente se desarrollan o están en marcha. El perjuicio y el daño serán menores una vez lograda la etapa profunda de la metodología participativa, que el daño y perjuicio que se irá profundizando con el tiempo, hasta lograr acontecimientos irreversibles.

La idea de la Unidad Básica es entonces la integración de cada una de nuestras Comunidades en un todo comunal, donde todos sus habitantes tengan una participación según sus características y limitaciones. Aunque nuestro pueblo es participativo, no puede pretendarse el 100% de participación, pero sí ampliar considerablemente su margen y lograr el máximo posible.

La primera etapa de la Unidad Básica que tendrá un ente director integrado por el dirigente del equipo, o equipos de fútbol, por los directivos de la cooperativa o del sindicato, por el presidente del Patronato Escolar o de la Junta de Educación, por los miembros dirigentes de tal o cual organización, etc., será la de diagnosticar las necesidades Educativas Básicas de su comunidad. Para el efecto se explicará la forma más adelante. Ellos mismos lo van a realizar, junto con la colaboración de las personas que trabajan en instituciones del Estado, tales como la enfermera, el maestro, el profesor, el encargado del Ministerio de Agricultura, etc. En todo caso, si existe tal persona en esa comunidad.

Será necesario que este diagnóstico se realice en dos etapas.

La primera en la que el equipo regional nombra una comisión de personas, empleados institucionales, que se trasladarán a vivir *durante una semana* en la comunidad, conviviendo con ellos, conociendo sus inquietudes, sus pareceres, sus costumbres, vivirán en diferentes casas, recogiendo esa información. Al final de esa semana, se juntarán todos los trabajos y se hará un solo informe. Para el efecto el grupo debe tener un coordinador (nombrado por la Comisión Nacional) y ya debe llevar estructurada mentalmente cuál es la información que se pretende obtener mediante ese convivio.

Posteriormente, la Unidad básica administrará una encuesta por casa, con el fin de averiguar otros datos que hayan quedado por fuera con los trabajadores institucionales y con el fin de reforzar los obtenidos; así es muy posible que una serie de datos sean verificados y otros muevan a una reflexión ante posibles divergencias, lo que abriría el camino para constatar de otra manera la información.

Ambos estudios se juntarán en uno solo, dando un panorama más amplio del sentir y del pensar comunal. En esta forma, se conocerá qué es lo que realmente la comunidad quiere, lo que piensa, lo que tiene, lo que le preocupa.

La labor del equipo institucional será la de ir una semana a cada comunidad y averiguar muy tácticamente la información general sobre ella. Esta labor la realizará esa comisión, utilizando la enorme cantidad de empleados públicos que existen en Costa Rica, ya que hay demasiados y a veces ponen a pensar si estarán trabajando o el trabajo está muy diluido o demasiado repartido.

Así que hay que sacar de sus escritorios, de sus oficinas, a los empleados institucionales y enrollarlos al verdadero desarrollo del país. Quizá esto permita, además de los factores apuntados, quitar las telarañas de algunos escritorios y permitir que, al menos por un tiempo, esos rincones de escritorios y oficinas, se ventilen un poco y algunos con el papel mordido por ratones y cucarachas puedan desinfectarse.

Hay que enviarlos a laborar al campo. A conocer el país, a que se enteren de qué es lo que sucede en él. A que encuentren las causas y orígenes de la situación actual o la venidera.

Desde escritorios, arrinconados y con gente inmotivada, que no conoce la realidad, no se pueden seguir planeando las grandes estrategias de la política educativa costarricense, o emanando las soluciones que nuestras comunidades necesitan.

Una vez con el diagnóstico situacional, la directiva de la Unidad Básica deberá iniciar el proceso de concientización, ya en este caso referido al conocimiento de la realidad comunal, haciendo saber los resultados del estudio, a toda la comunidad como primer paso.

Posteriormente habrá de dedicarse a crear si no existen los organismos de Educación no formal, como medio para lograr un sistema educativo más ágil, más amplio, en el que se combinen las fórmulas de la Educación Sistemizada con la No Formal, tratándose en esta forma de impedir la proliferación de la corriente externa en la Educación Costarricense, sobre la corriente interna, y con ello, evitándose injertos educativos y mermando la transculturación.

El diagnóstico que servirá como pilar para esta etapa, y para ampliar su concepción, si se hace correctamente, dará lo que realmente viven las comunidades costarricenses y dará margen para que, con bases concretas, se busquen los medios para mantener, cambiar, transformar o reforzar el sistema.

En la forma que se hacen la mayoría de los diagnósticos en Costa Rica actualmente, no es posible la obtención de datos en los que se pueda confiar completamente, ya que generalmente es un grupo de foráneos los que van a las comunidades a realizar encuestas, a preguntar, a averiguar.

Ya es de sobra conocido, principalmente por la mayoría de sociólogos a través de estudios que se han realizado en Costa Rica, que la mayoría de los costarricenses queremos aparentar lo que no somos. Así por ejemplo, si se le pregunta a alguien que si sabe leer y escribir, es muy posible que por no darse por menos, por vergüenza, por vanidad u otro motivo, responda que sí, aunque en realidad no sepa ni escribir una A.

Podría generalizarse este ejemplo. Surge entonces la desconfianza de este tipo de estudios y trabajos de investigación, ya tan diversos y propagados en nuestro país.

Por ello, Censos Nacionales y otras informaciones que se obtienen por encuestas o cuestionarios hechos por gente que no es del pueblo, siguen presentando una irrealdad cobijada de realidad; claro que en última instancia, es algo.

Para conocer a la comunidad y repitiendo lo que se señaló oportunamente, lo más recomendable es dividir el diagnóstico en dos partes. La primera es un estudio que realizará un grupo de empleados institucionales, quienes vivirán por espacio

de una semana en la comunidad, conviviendo con los vecinos, realizando actividades como proyecciones de películas, mesas redondas, turnos, encuentros deportivos, etc., es decir, actividades en las que los vecinos sientan que tienen a unos amigos que les están ayudando, y no a unos extraños que vienen a averiguar cómo viven. Inclusive muchos de los datos solicitados en la encuesta, encontrarán respuesta en ese convivio. Este grupo de empleados, también móvil, tendrá como función única realizar este trabajo por toda la región (si es la comisión Regional) y por todo el país (si es la comisión Nacional); como se aprecia, nos vamos a ahorrar muchos escritorios, papeles, tinta, basureiros, lapiceros, burocracia, etc. Es muy posible que un equipo nacional y uno regional no dé abasto, por lo que podrían crearse varios equipos. De todas formas, en Costa Rica el sector servicios es muy grande y cada vez se amplía más y hay mucho empleado público que en vez de estar sentado haciendo de oficinista, secretarios, etc., pueden andar en las comunidades realizando estos tipos de trabajo, conviviendo con los vecinos, y así ayudar en una forma más real y efectiva al desarrollo del país. Quizás algunos dejarían de vivir como parásitos de PAPA ESTADO.

Como se repite, la forma tradicional de buscar la información en Costa Rica genera datos inexactos, principalmente debido a que quienes buscan la información son gente que vive fuera de la zona, sitio o local donde está la información, por lo que entre otras cosas, el factor psicológico pone de manifiesto su intervención; aunque es necesario también destacar el tipo de vecino con el que se está topando, la personalidad del encuestador y su habilidad para lograr la información.

La segunda etapa diagnóstica se realiza utilizando a los mismos vecinos, los que se encuestarán a sí mismos y a otros, utilizando como medio el cuestionario elaborado por la UNIDAD BASICA. Su distribución le corresponde a la Junta Directiva de la Unidad Básica. En ella, no deberán consignarse los nombres ni apellidos. Los vecinos, una vez que los llenen, los entregarán a los directivos de la Unidad Básica, quienes después harán el respectivo estudio en conjunto con las direcciones regionales y nacionales. El producto de los estudios formará un documento final en el que estarán desglosados y sintetizados todos los aspectos relevantes de la información obtenida.

Este estudio o investigación arrojará los resultados específicamente relacionados con la situa-

ción educativa de la comunidad. No se meterá con asuntos de cañería, de carreteras, o puentes. Su objetivo es unirse para diagnosticar las necesidades educativas de su comunidad, programar las actividades que puedan solucionarse, establecer las estrategias y en conjunto con toda la población, ejecutar y evaluar todo lo planificado por ellos mismos.

Ahora sí, ya con esa información, a trabajar sobre bases concretas.

La Unidad Básica de Educación Permanente contará con el asesoramiento y la orientación de expertos de: M.E.P., SALUD, etc., y se llamará UNIDAD BASICA DE EDUCACION PERMANENTE. Inicialmente su actividad será la de, como se repite, velar por todo lo que se refiere al aspecto educativo de su comunidad, dedicándose posteriormente a otros aspectos, y establecer una comunidad auto suficiente, que no estará esperando las dádivas o regalos del gobierno para poder desarrollare, ni las promesas politiqueras e intencionales de otros.

Es factible desde el principio un auto desarrollo, no solo educativo, sino también económico y social. Así por ejemplo, en el campo económico, una comunidad podría autosatisfacer la producción de huevos, en vez de estarlos comprando a precios muy altos fuera de ella, por la serie de costos que acarrea el transporte, los intermediarios, y otros factores. Un grupo de vecinos en organización cooperativa, montaría una granja, que contaría con el respaldo del pueblo. La comunidad sabe que ya no hay que comprar los huevos fuera del pueblo, sino que además de que los va a conseguir más baratos, está ayudando al desarrollo y progreso de su propio pueblo. Si es miembro cooperativo (socio), con mayor razón.

En relación a este tema, el objetivo económico sería entonces, convertir a las comunidades en grandes empresas, en las que además de originarse el abastecimiento de productos básicos para la alimentación (Costa Rica tiene posibilidades en todo su territorio de cultivar toda clase de productos, principalmente en ciertas regiones) va a crear o ampliar, el mercado ocupacional y profesional, con lo que se podría aminorar el subempleo y la carestía de fuentes de trabajo. Si es a nivel rural, podría evitarse mucho la migración del campesino a la ciudad. En un lapso determinado, el desarrollo del país sería homogéneo y no sectorizado.

Sin embargo, a estas alturas todavía puede resultar ilusorio un planteamiento de este tipo, si se sigue pensando con el esquema mental tradicio-

mal que nos caracteriza, y precisamente ahí es donde primero hay que atacar el mal. Con una concepción globalizante, integradora y dinámica de todos los medios de comunicación colectiva hacia el logro gradual de ese cambio, es muy posible como primer paso, la puesta en marcha de creación de Unidades Básicas de Educación Permanente.

Hay que educar a la Comunidad, para que acepte un cambio o transformación de este tipo, sobre todo en lo referente a una mayor participación en el desarrollo familiar y social; por ello, puede verse la Unidad Básica de Educación Permanente como el ente educativo que resolverá, cada una en su comunidad, con sus propios recursos, la mayoría de los problemas de tipo educativo. Cuando se haya logrado filtrar en la mente del costarricense este pensamiento y la educación haya jugado un papel liberador, motivador, incentivador, tratará de solucionar los otros problemas, que aunque paralelos a los de la educación, no son estrictamente de resolución de la Unidad Básica de Educación Permanente en la primera etapa de acción.

La pauta del camino originada en la detección de las Necesidades Básicas en materia educativa, encontrará entonces un cauce, que junto con la participación popular podrán transformar a Costa Rica y no esperar a que el país caiga en un caos, o reviente una revolución armada que trate de solucionar los graves problemas de nuestra patria.

La situación conflictiva del país en cuanto a producción y distribución de bienes materiales, está en la base de nuestra sociedad. Por ello es necesario tomar esos problemas de las bases, no cuando ya son verdadero conflicto, y establecer un planeamiento que acerque a la realidad, que como se notó, encontrará su asidero en la investigación social de la comunidad, en la participación compartida y en el planeamiento participativo, en tal forma, que la comunidad crea sus propios instrumentos para desarrollarse y que paulatinamente se vaya convirtiendo en un todo, en el que el proceso de madurez educativa encontrará su final y donde se habrá aprovechado el talento y las experiencias (tan ricas) de sus propios habitantes.

En Centroamérica, nuestro país es un buen indicativo de una democracia y representa un buen ejemplar para muchas naciones del mundo, sobre todo en lo referente al aspecto político, ya que en el social y económico presenta para algunos, ciertas divergencias e incompatibilidades. En el primer caso, gracias principalmente a la situación histórica que originó los diferentes grupos sociales costarricenses,

que no es parecida a la de los demás países centroamericanos, puesto que la riqueza no se concentró completamente en varias familias fundamentalmente. Aunque ahora se esté desarrollando.

Pero esta situación puede llegar a cambiar si además de las presiones que ejercerán los países que nos rodean, se suma el proceso de concentración en la tenencia de la tierra y demás bienes de capital, en pequeños grupos, desarrollándose el que los ricos sean más ricos cada vez y los pobres más pobres y que la cantidad de marginados aumente.

Podríamos entonces vernos dentro de unos años en alguna de las situaciones que viven nuestros países hermanos.

Debemos interesarnos entonces, por lograr comunidades en Costa Rica, donde los hombres se eduquen a sí mismos y entre ellos mismos. Que se destierre la idea de que sólo el maestro, el profesor, el ingeniero, etc., saben y pueden enseñar. Debemos lograr una *comunidad docente* en constante evolución y transformación, en la que los diferentes procesos sistematizados o no, de la Educación Permanente, encuentren siempre un punto de apoyo para su desarrollo. Se propiciarán comunidades con conciencia crítica, reflexiva, creadora, que les permitirá con objetividad analizar las causas y orígenes de los problemas sociales, económicos, políticos y educativos de sus comunidades, y donde la autogestión será el baluarte que terminará con los males presentes y futuros que le aquejen.

Finalmente y como previsión, un peligro para un proceso de concientización o de conocimiento de la realidad en la que están inmiscuidos los ciudadanos de una comunidad, puede ser el descubrir la necesidad en la comunidad, como por ejemplo, de la construcción de un hospital, idea en la que si no se ha logrado el proceso exacto que debe realizar la Unidad Básica de Educación Permanente, comiencen a hostigar al Gobierno para que se lo construya. Si esto sucede, por todo el país, el gobierno tendrá que construir hospitales o soportar manifestaciones, paros, obstrucciones de vías, pedradas, tumultos, etc., es decir, alguna o algunas de muchas de esas formas que existen de presión para lograr determinadas cosas. Después de los hospitales, vendrán las escuelas, los colegios, las cafeterías y ¿dónde se metería el gobierno?

Los que han leído a Pablo Freire, brasileño filósofo de la Educación, encontrarán en él la idea de concientizar a las grandes masas para que conozcan la realidad que viven; una idea bastante interesante, pero demasiado peligrosa, debido a la

forma que propone él para concientizar y el ¿para qué?

En el artículo "*El mito de la concientización en Pablo Freyre y la Realidad Latinoamericana*"⁴ se hace notar la importancia de qué tipo de concientización debe realizarse, cómo debe realizarse, y bajo qué cauces.

Viene constituyendo un grave problema para el latinoamericano, el concientizarse, conocer la realidad que le circunda, si no puede transformarla, fundamentalmente debido a las estructuras políticas, sociales, educativas, culturales y económico-sociales que imperan en América Latina. En Costa Rica, con programas de alfabetización puede estar ocurriendo esta situación si se está aplicando inadecuadamente el método psico-social.

No es desconocido entonces, la aparición de la frustración, la desesperación (grupos extremistas) que, o vuelven a vivir su vida pacífica después de luchar por la injusticia, pero ya durmiendo intranquilos porque abrió una vez los ojos, o formando grupos de ciertas tendencias que ante la desesperación, optan por utilizar medios de coerción no acordes con el pensamiento de las mayorías, en muchos casos.

Se conoce la realidad, pero no puede cambiarse o transformarse. Si lo que se quiere es quitarle o arrebatarse todo a los que tienen el poder, son más fuertes las barreras que los deseos y las prácticas.

El tipo de conciencia, motivación, que se realiza en la primera etapa de la creación de la Unidad Básica de Educación Permanente, va dirigido a la auto-gestión como medio para generar recursos para el desarrollo total. No buscar los recursos donde no existen, donde son escasos o utilizando la fuerza para que los que los tienen concentrados, los repartan entre grupos desposeídos. Los recursos hay que conseguirlos trabajando conjuntamente. Los ideales particulares deberán estar por debajo de los ideales colectivos.

Por ello la necesidad de la comunidad auto-suficiente. Indica esto que habrá que volver a poner en función los turnos de pueblo, las ferias, las rifas, los reinados de simpatía, de belleza, los bailes de celebración tradicionales, las corridas de toros, los payasos, los concursos, los bingos, las recolectas públicas, las actividades culturales y deportivas entre los pueblos, las competencias, etc., los que ya se nos están olvidando cómo eran, que generarán el dinero que pagará los bienes materiales que la comunidad necesite.

CITAS

1. Artículo polígrafado que se publicó en noviembre, 1979, en la Dirección Regional de Enseñanza de Alajuela.
2. Documento de referencia en 1.
3. Documento de referencia en 1.
4. Artículo publicado por Carlos Luis Jiménez B, en la Dirección Regional de Enseñanza de Alajuela.